

Comunicado en motivo por la gran cantidad de incendios forestales producidos en Venezuela.

Desde la organización La Tierra se Caliente, observamos con preocupación la cantidad de incendios forestales ocurridos en los últimos meses en todo el territorio nacional. En vista de las altas temperaturas y la falta de lluvia, muchos parques nacionales y áreas verdes se encuentran muy secos, lo que los hace altamente vulnerables a sufrir incendios de gran magnitud y afectando gravemente la fauna, flora y la salud de los seres humanos.

Algunos de los efectos son los siguientes:

1. Problemas respiratorios, Enfermedades cardiovasculares.
2. Impacto en la salud mental.
3. Pérdida de biodiversidad.
4. Degradación del suelo y del agua.
5. Aumento de las temperaturas.
6. Problemas visuales e infecciones en los ojos.

Además de estos efectos directos en los ecosistemas naturales, los incendios forestales también tienen un impacto significativo en las ciudades creando "islas de calor" que son los aumentos de temperaturas producidas por grandes cantidades de gases de efecto invernadero que, al mezclarse con el aire de las ciudades, atrapan el calor e incrementan las temperaturas locales, contribuyendo al calentamiento global y cambio climático.

Además, el humo de los incendios contiene partículas en suspensión conocidas como aerosoles que pueden permanecer durante periodos prolongados absorbiendo la radiación solar y aumentando la temperatura.

Todo esto trae como consecuencia el aumento de la demanda de energía para la refrigeración, lo que a su vez incrementa las emisiones de gases de efecto invernadero y la carga en los sistemas de suministro eléctrico. Además, las altas temperaturas pueden tener impactos negativos en la salud de las personas, especialmente en grupos vulnerables como los niños, los ancianos y aquellos con condiciones médicas preexistentes.

Es fundamental abordar la prevención y gestión de los incendios forestales para mitigar los efectos en las temperaturas urbanas. Esto incluye medidas como la educación sobre el manejo adecuado del fuego, la implementación de regulaciones para prevenir incendios provocados y la promoción de prácticas sostenibles de gestión forestal. Asimismo, es crucial fortalecer las estrategias de adaptación al cambio climático en las ciudades, como la incorporación de áreas verdes y la implementación de



soluciones de diseño urbano que ayuden a reducir la temperatura y mitigar los efectos de las islas de calor.

También, es importante promover la conciencia pública sobre la importancia de proteger nuestros ecosistemas y prevenir incendios forestales. Esto incluye fomentar la denuncia de personas que provocan incendios intencionalmente y brindar apoyo a los bomberos forestales, municipales y protección civil, quienes trabajan

arduamente para sofocar estos incendios y además es necesario que los residentes cercanos a las áreas afectadas protejan a la fauna que pueda buscar refugio e hidratación en sus hogares y zonas seguras.

La lucha contra los incendios forestales y sus efectos requiere la colaboración de todos, desde los gobiernos y las organizaciones de protección ambiental hasta los ciudadanos individuales. Es necesario tomar medidas urgentes para abordar el cambio climático, promover prácticas de gestión forestal sostenible, fortalecer la capacidad de respuesta ante incendios y proteger nuestros ecosistemas naturales para garantizar el futuro saludable para la naturaleza y para las comunidades humanas.